

EDITORIAL

REFLEXIONES ACERCA DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN NUESTRA UNIVERSIDAD

Si bien es cierto que la Universidad del Zulia posee núcleos con un criterio científico definido y ha dado aportes valiosos en el área de la investigación, gracias al esfuerzo creador de científicos que la honran y ponen muy en alto su nombre en el ámbito nacional e internacional, sigue siendo subdesarrollada y carente de una política científica adecuada. La Universidad es la llamada a ser la fuente principal de la investigación y su desarrollo y prestigio va asociado a la producción y calidad de ésta. En nuestra Universidad, una minoría de profesores hacen investigación científica. La mayoría se conforma con impartir una docencia basada en hallazgos ajenos, sin reportar los propios, impartiendo así una enseñanza pasiva que no despierta el espíritu creador que hay, en potencia, en cada estudiante. Algunos profesores realizan trabajos de investigación que no aportan nada nuevo, sin percatarse que el mero relato de una experiencia no es investigación científica, a menos que se reporte algún hallazgo no citado previamente. Por ejemplo, la descripción de casus de meningoencefalitis ocasionadas por amibas de vida libre, entre nosotros, no aporta nada nuevo al conocimiento de esa entidad nosológica, pero señala su existencia en el país y describe sus peculiaridades locales; no es una investigación transcendental pero tiene su valor. La implementación por primera vez en nuestra región, de técnicas ya conocidas, de bondad reiteradamente probada, no le da carácter científico a una investigación, es el aporte original que dicha investigación haga, así sea modesto y de importancia local, lo que le da esa característica. Estas ideas están claramente expuestas en el artículo "Pionero y Científico" publicado en la revista *Investigación Clínica* (N° 1, 1979).

Reflexionando acerca de muchos de los trabajos de investigación que se están realizando en la Universidad, vemos que la situación es preocupante y alarmante. Si nosotros los profesores, llamados a ser guías de las juventudes que ingresan a nuestra máxima Casa de Estudios, producimos trabajos que no cumplen con el requisito elemental de un trabajo científico, como es la originalidad. ¿Qué incentivo hacia la investigación científica les estamos transmitiendo a nuestros estudiantes, quienes son la esperanza de que nuestra Universidad salga del subdesarrollo en que la tenemos sumergida? Creo que su situación actual es triste y lo seguirá siendo mientras la mayoría del personal docente no tenga una mentalidad científica. Las autoridades universitarias deben estimular e impulsar el desarrollo de la Ciencia que es la misión fundamental y la razón de ser de una Universidad.

Leonor Chacín de Bonilla